

Jaume Sanllorente,
fundador de la ONG,
Sonrisas de Bombay.

JAUME SANLLORENTE. FUNDADOR DE LA ONG SONRISAS DE BOMBAY

“Estamos luchando contra el esclavismo en Bombay”

En 2005, Jaume Sanllorente fue a India a pasar sus vacaciones, pero se quedó allí a ayudar a los más desfavorecidos, fundando para ello la ONG Sonrisas de Bombay. En su nuevo libro, ‘Mujeres de Bombay’, describe el trabajo que realiza la organización para el empoderamiento femenino.

L.V. Foto: Oscar Xarrié

Para Jaume Sanllorente, estos 13 años de trabajo en la India en la ayuda a los que menos tienen a través de su ONG, Sonrisas de Bombay “ha sido un proceso muy bonito, desde ser un pequeño orfanato cuando yo llegué al país a pasar mis vacaciones, que poco a poco hemos ido profesionalizando”. Ahora que la entidad que dirige “está más afianzada, estamos volviendo un poco a los orígenes para trabajar para la comunidad más desfavorecida dentro de la desfavorecida”, en especial, con “familias de la calle y víctimas de tráfico humano. Estamos hablando de niñas que son vendidas por sus padres a edades tan tempranas como los tres años con fines de prostitución. Cada vez que pedimos ayuda lo hacemos para romper el esclavismo que vemos día a día en la ciudad de Bombay”, denuncia el periodista, hoy dedicado al cien por cien a esta labor humanitaria.

Sanllorente retrata dicho trabajo en ‘Mujeres de Bombay’ (Plataforma Editorial), un libro solidario que acaba de publicar y que dedicará los derechos de autor a ese fin. En él cuenta las historias de varias de las participantes en los proyectos de su ONG. Uno de ellos es LSE, (las iniciales en inglés de Habilidades para empoderarse en la vida), que ofrece a las niñas “formación académica, y también en

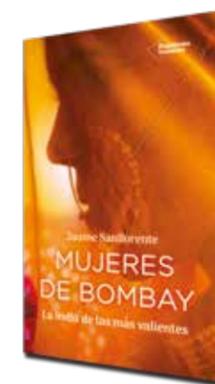
una serie de aspectos que pueden necesitar en su vida. Por ejemplo, las llevamos un día a un banco para que adquieran una educación financiera básica. También les enseñamos educación sexual, cómo hacer una denuncia ante la policía si sufren acoso y a detectar si alguna amiga o compañera sufre algún tipo de abuso en casa”, añade.

Un tema al que presta especial atención Sonrisas de Bombay es a “sensibilizar a la familia y a la comunidad, sobre todo a los varones, que son quienes en un futuro pueden discriminar a la mujer, sobre los beneficios

de que las niñas reciban una educación de primera”, subraya el fundador de la ONG. De otro modo, agrega “no entenderán que cuando estas niñas sean mayores tengan un trabajo digno acorde a los estudios que han realizado, y solo conseguiremos frustración”.

Carrera de obstáculos

Desde su fundación, esta ONG ha tenido que superar “mil obstáculos, porque en India cualquier pequeña acción representa mil tareas burocráticas”, reconoce Sanllorente. Uno de esos escollos es el derribo de las chabolas de los beneficiarios de sus programas y de los parvularios que la ONG construye en esos barrios para dar acceso a la educación a los niños. “Son planes del Gobierno que prevén el realojo, pero debido a la elevada corrupción, esas viviendas a menudo ofrecen condiciones peores que las chabolas, o están en lugares alejados, con lo que quienes vivían de un pequeño negocio, pierden a sus clientes”, explica Sanllorente. Para ayudar a los afectados en esas duras situaciones, Sonrisas de Bombay les ofrece “ayuda humanitaria durante el tiempo que se están realojando. También trabajamos con las autoridades para poder saber con antelación cuando se van a producir los derribos.” concluye. ■



Portada del libro 'Mujeres de Bombay' (Plataforma Editorial, 2018).